

Los cazadores de O Salnés alertan de una grave mortandad de conejos

Las sociedades cinegéticas de O Salnés temen que la próxima temporada de caza menor, que se abre dentro de dos semanas, el domingo 19 de octubre, no sea demasiado buena. Y es que casi todos sus presidentes coinciden en que las enfermedades han diezmando de modo considerable las poblaciones de conejo.

06/10/2008 | Faro de Vigo | Anxo Martínez

En otros tecores -territorios cinegéticos- las expectativas son mejores, pues en muchos casos no se volvió a cazar conejo desde la ola de incendios de agosto de 2006, y se cree que el número de ejemplares ha aumentado mucho, pero los presidentes de caza de O Salnés no son tan optimistas.

Jesús Campañó, de la sociedad Barusi -cuyos socios cazan en Baión, una parte de Rubiáns y otra de O Sixto- opina que "cada vez se ve menos conejo". Alega que hay dos enfermedades que están matando a muchos ejemplares, la mixomatosis y la neumonía hemorrágico vírica. Pero entiende que hay otros factores que dañan a esta especie, y cita la proliferación de maleza -que sí es buena para las piezas de caza mayor, como el jabalí- o las limpiezas del monte mediante desbrozadoras.

También Daniel Tarrío, de la sociedad Cibrán-Xinés de Catoira -cuyo coto abarca la falda norte de Xiabre y Bamio- afirma que este año podría haber en los montes entre un 30 y un 40 por ciento menos de conejo con respecto a 2007. En su opinión, la administración autonómica debería promover investigaciones científicas exhaustivas para conocer las causas de estas enfermedades y para frenar su propagación. José Naveiro, de la sociedad Salnés, de Ribadumia, considera por su parte que "se ve un poco menos conejo, pero la mortandad

tampoco ha sido catastrófica". En cualquier caso, opina también que las administraciones públicas deberían agilizar al máximo la aplicación de vacunas en los conejos para evitar las pandemias.

Fuentes consultadas indicaron también que en los últimos meses se ha producido una gran mortandad de conejos en la parte vilagarciana de Xiabre, presuntamente achacable a las enfermedades, pero el responsable de la sociedad cinegética que gestiona estos terrenos prefirió ayer no hacer declaraciones.

Otras especies

En el caso de la caza menor, además del conejo, los aficionados de O Salnés también pueden capturar otras piezas. En Baión, por ejemplo, cuentan con algo de codorniz y han repoblado faisán. Jesús Campañó también espera que haya un número importante de patos en el entorno del río Umia, sobre todo durante las jornadas de mal tiempo.

En cuanto a los cazadores de Catoira, no cuentan con que vaya a ser una temporada demasiado buena, puesto que tienen vedadas las capturas de perdiz y faisán, con la esperanza de que en los próximos meses se recuperen algo sus poblaciones.

En Ribadumia son algo más optimistas, pues han detectado un número importante de zorros y palomas, aunque también están disgustados por el escaso número de faisanes que se ven por el monte.

Jabalí y caza mayor

La caza mayor del jabalí está permitida desde agosto, y de hecho algunas sociedades estaban ayer en plena batida, como Os Xabatos de Meis o la de Meaño. Los aficionados sí notan un repunte importante en el número de piezas de este tipo con respecto a años precedentes. "Llevamos tres o cuatro años en que aumenta el número de jabalíes -sostiene Tarrío, de Catoira-. El año pasado cazamos 14, y en 2006, 13". El sector también está muy preocupado por las cargas que recaen sobre las sociedades cuando se producen daños en las explotaciones agrarias -sobre todo cultivos de maíz- causados por el jabalí.

Jesús Campañó, de Baión, considera injusto que sean los cazadores los que costeen esas pérdidas "porque nosotros no echamos los jabalíes ni tampoco los comercializamos para obtener una rentabilidad".

Además, recuerda que este animal puede llegar a desplazarse hasta diez kilómetros durante una noche y que los cotos son abiertos, de modo que "un jabalí puede hacer daño hoy en Baión, y lo tenemos que pagar nosotros, aunque mañana lo maten en Saiar (Caldas)".

José Naveiro, de Ribadumia, opina a su vez que la Xunta de Galicia debería establecer algún tipo de seguro "que protegiese algo a las sociedades".